

VILLANCICOS
QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL
DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO
REY



D. PEDRO II.

NOSSO SENHOR

Nas Matinas, & festa dos Reys.

Na Omena de MIGUEL MANESCAI
Impressor da Serenissima Casa de Bragança, &
do Santo Officio. Anno de
MDC. XCIV



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



Uãtos sã Zagal los Reyes,
 Que oy se hospedã en Belẽ,
 Quantos fuerõ, quantos sã?
 La verdad dize que tres.
 A que vienen, y a que van?

Van, y vienen a ofrecer
 Thezoros a Dios nacido
 En el mãs furioso mes.
 Quien haze la noche dia?
 Mira el ayre verãs quien.
 Sola una Estrella le rompe.
 Pues essa la causa es.
 Dizes bien,
 Que sus rayos luzientes, y bellos,

Sobre

(4)

Sobre las pajas del Niño se ven,
Balthazar, y Gaspar, y Melchor,
Son los Reyes que truxo el Amor;
Y guiados por una Estrella,
Vinieron rōpiendo los montes, y se
Que assi lo hade hazer,
Quien bien ama, y sabe querer.

Coplas.

L OS tres coronados Reyes,
Que llegaron a Belen,
Adorando al Dios supremo,
Ya se arrojan a sus pies.
El uno muy generoso,
Porque le conoce bien,
De las minas de su tierra,
Oro le dà como a Rey.
El segundo, que en disfraces
La Divinidad le vè,
Incienço como a Divino,
Le està ofreciendo cortez,
El tercero, que mortal,
En quanto humano le cre,
Mirra le ofrece cobarde,

(5)

Por lo que ha de padecer.
La Estrella por los Cielos.
Guiarlos quiere otra vez,
Mayores luzes arroja,
De las que mostrò despues.

Estribillo.

Dizes bien, & c.

VILLANCICO II.

Estribillo.

Monarchas que a Belen vais,
Si al Rey le buscais
Por dar vassallage,
Buen viage;
Pues caminais con estrella,
Buen viage;
Seguid de su luz la huella,
Vereis la Madre Donzella,
A quien dareis vassallage;
Buen viage;
Seguid, seguid el camino,
Que el Rey mas divino,
Olvida sus Tronos

Por pobre ospedage,
Buen viage.

Coplas.

A Los ecos de la fama,
Que pretende publicar
A labanças de Dios hombre,
Vengan todos a escuchar:

Aun Pezebre en que está el Cielo
Rindase la Magestad,
Que rendirse a lo divino
Siempre es coronarse mas.

A las dadivas remita n
Los Reyes su voluntad,
Que para explicar finezas
La mejor lengua es el dar.

A las luses de una estrella
Siga la coriosidad,
Que si ha empeçado en favor,
Ella parará en amar.

A ver al recién nacido,
Y adorarle lleguen ya,
Que ama muy tibio quien tarda
Desde el ver al adorar.

Estribillo.

Monarchas que a Belen vais.

Estribillo.

VILLANCICO III.

Estribillo,

Caminad famosos Reyes,
 Llegad, llegad,
 No os detengais,
 Que a la vida os acerçais
 Con valor;
 Y hallareis al Rey mejor,
 Partid, seguid, buscad,
 Caminad, no os detengais,
 Que a la vida os acercais.

Coplas.

Orientales dichosos
 Que el Cielo reconoce
 Tan sabios que para hablaros,
 Usa de rayos en lugar de voces.
 Si entendeis el lenguaje
 De las constelaciones;
 Y à os dize la que os guia,
 Que vuestra dicha esse Portal esconde.

Si dudais por mirar le
 Rustico albergue pobre,
 El Rey que vais buscando,
 Tiene su alcaçar en los coraçones.
 Ilustra con sus luzes
 Un Sol vuestras regiones,
 Y aqui con una Aurora
 Vereis amanecer dós claros Soles.
 Adorad aun Rey Niño,
 Que para hazer favores
 Tiene el poder del Padre,
 Aun que siempre la Madre los dispone
 Ofreced en sus aras
 Los prevenidos dones,
 Que son para el Misterio (hombre
 Como a Dios, como a Rey, y como a
 Y esperad al bolveros
 De el Cielo guia, y orden,
 Que si os traxeron luzes,
 Ya las luzes seran inspiraciones?

Estribillo.

Caminad famosos Reyes.

II. NOC

I. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Estribillo.

EL Niño, Pastores, y Reyes,
 Que nace, que assiste, q̄ vienẽ,
 Ay JESVS! (dezas,
 Que finezas, amores, gran-
 Que haze, q̄ dizẽ, que ofrecen,

El Niño llora, y suspira,

Y el alma enternece:

Y los Pastores inventan

Mudanças, y saineres:

Y los Monarchas tributan

Sus dones, y presentes:

Ay JESVS!

Que finezas amores, grandezas

Que haze el Infante, Pastores, y Reyes.

Coplas.

Enternece el Niño hermoso

Quiẽ le ve en un pobre alvergue,

✠ v

En

En las lagrimas que llora,
Y las penas que padece.

2 Los Pastores, que en el miran
Cifrados todos sus bienes,
Dando estan a Dios mil gracias,
Lo mismo que el Niño tiene.

3 Y los Reyes que le adoran,
Viendolo estar a la niebe,
Le ofrecen especiarias,
Para que a si se caliente.

Ay JESVS!

Que finezas, amores, grandezas,

Que haze el Infante, Pastores, y Rey

1 Fino, y lloroso se muestra

El Infante quando viene,

Fino, porque tiene amores,

Lloroso, pues zelos tiene.

2 Admirando estos milagros

Los Zagales le agradecen,

Que siendo un manso Cordero

Se los libre de una Sierpe.

3 Los Monarchas generosos,

Aunque de su Oriente lleguen,

Piengan que estan en su patria,

Pues ven al Niño en su Oriente.

Ay JESVS!

Que finezas, &c.

El Niño, que todo es gloria,

Naciendo, de amores mueres;

Que el nacer, como el amar

De morir achaque es siempre.

Lattimados, y gustosos,

Desto estan los montañezes,

Pues saben que està su vida

Quitalla a su autor la muerte,

Los Reyes como màs sabios

Le tributan sus presentes,

Pues no ignoran que sobornos

Aun con el mismo Dios pueden.

Ay JESVS!

Que finezas, &c.

VILLANCICO V.

Con las pajas que venera

Humilde uno, y otro Rey,

Introduxo entremetido

El ayre lo descortez.

La voz que dellas levanta

No puede bolver por el,

Que

Que estan sobre las cabezas
 Pues, las pone Dios el pie.
 Provar con ellas alientos
 Sin duda ninguna es
 Ociofo gasto de soplos,
 Sin apagar ni encender.
 No se recelan del cierzo,
 Aun que corra a màs correr,
 Que no tiene estos impulsos
 Lo seguro de baiven.

Estribillo.

NO me las lleve el ayte
 Las pajuelas de Belen,
 Ay que no me las lleve el ayre,
 Que yo me las llevarè,
 Y no me dormirè
 Por mas que me dẽ sus olores las flores
 Y me arrullen, y canten,
 Los ayres, y las aves,
 Que son tan ricas al hajas,
 Y me vienen tan acuento,
 Que por hurtarlas al viento,
 No me dormirè en las pajas.

EN este desprecio rico
 Las pajas son interez,
 Pues las sube de quilates
 Del tacto de Dios la ley.
 Despues de darles los Magos
 Mucho amor con labios seis,
 Sellan con ellos los ojos,
 Para darles mucha fé.
 Cristales a las aristas
 Repartieron, para ver
 Lo verde de su esperança
 En lo seco desta mies.
 De votos los entendidos
 Quieren hazer esta ves
 A lo racional el plato
 Del alimento del buey.

Estríbillo.

No me las lleve.

VILLANCICO VI.

O Cortezes, o Tiranos,
 Los ayres, piden, o roban,
 A todas las flores ambar.

Y a todas las ramas hojas.

Alños le notifica

En nero tan por la posta,
Que por vestirse de galas
Se olvidaron de las tocas.

Al ayre dan sus alientos,

Y abren de nacar las bocas
Bostezos de mal dormidas,
Por lo bien madrugadoras.

Ya fixas, ya fugitivas

Al incendio de una antorcha
Desde la quietud se exalan
Al viento que las trastorna.

Ofrecela flor fragancia,

En su delicada concha,
Y en el Pomo rinde el arbol
Lo que suda gota a gota.

Al culto de Dios Infante

Ya las unas, ya las otras
Con emulacion dedican
Competencias amorosas.

Estribillo.

A

Yres, y olas,

Que en ramas, y en hojas,

, Bull

Bullis, y silvais,
 Que vais a la gloria,
 Que está en el Portal,
 Que puros aromas
 Cogeis, y llevais,
 Que el campo a la rosa
 Ceñis, y rondais,
 Tened, parad, mirad,
 Si ligeros no picais,
 Tened, parad, mirad,
 Que a los Reyes que van a Belen
 Como llevan aromas tambien
 No les hará novedad,

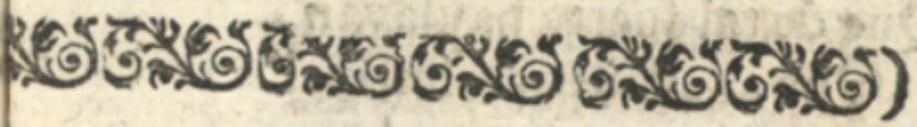
Coplas.

LO que las hojas distilan
 Del rocío de la Aurora
 Defata el Oriente en cultos,
 Conduze un astro en aromas.
 Quanto el Sol produze en minas
 De materia brilladora
 Rinden a un Niño de perlas
 Las tres heroicas coronas.
 En ocasión que los Reyes
 Toda la purpura postran

Solo firven de holocausto
 Flores, estrellas, y joyas.
 Quantas luzes, quantas flores
 Cielo produz, tierra brota
 Un astro embidian las unas,
 Un clavel zelan las otras.
 Menos fragancias se estiman,
 Mas magestades se abonan,
 Que amor no precia interez
 Quando adoraciones logra.
 Reyes aun Niño tributan,
 Soles a una flor adoran,
 Desta suerte un Cielo adquieren,
 Desta manera a un Dios gofan.

Estribillo.
 Ayres, y olas.





I. NOCTURNO.

VILLANCICO VIII.

Estribillo.



RETIRADOS los Pastores
 Del estruendo del Portal,
 Que con los Reyes que vienẽ
 Mui grande bullicio vã.
 Despues q̃a su Alteza vieron

Ya con tanta magestad,
 Ayer con poca riqueza,
 Mas oy con mucho caudal,
 Son de aquellas sonajas
 Del mas precioso metal,
 Que antes de cuños, y Cruzes,
 Sea costumbran adorar.
 Por el gusto, ò por el premio:
 Que màs de creer ferã,
 Al suelo dan que sentir
 Ya los ayres, que embidiar.

Que

Que de tal suerte baylavan,
 Que al estruendo festival
 De cada patada, puede
 El antipoda acordar.

Cada voz parece un trueno,
 Cada piè un rayo, pues dan
 A la tierra, que temer,
 Y a los Oibes, que temblar.

Sapatetas, y palmadas
 Son tan a tiempo, y compaz,
 Que el ayre duda si puede
 Ser màs leve, ò ayrozo mas.

Panderico, y castañuela
 Guitarra, y sonajas van
 Màs que sonando, gimiendo
 Del herir, y el a pretar.

Y mientras hablan los Reyes
 Al Infante celestial,
 Desta manera cantava
 La matraca montaraz.

Al Infante los Reyes,
 Que bien que le dan?
 Como el es el que lleva,
 Se pone a llorar:
 Ay, ay, ay,

Que bien que le dan!
 Que no ay Rey que lo sea
 Sin ser liberal.

Coplas.

O RO dan a mi niño,
 Y el Infante es tal
 Que mui por los cabellos
 Lo ha de aceptar
 Ay, ay, ay, &c.

Que bien que le dan!
 El que mirra le ofrece
 Disgustos le dá,
 Mas el se los recibe
 Con humanidad,
 Ay, ay, ay, &c.

El que huele a mas sabio
 Incienço le trae;
 Que son siempre los humos
 Del fuego señal.

Ay, &c.

Que acetasse el Infante
 No es mui de admirar,
 Que es ministro que tiene
 Carne, y sangre ya.

Ay, &c.

El pagar los tributos
 Aun Rey natural
 Hasta Dios que lo manda
 Los quiera acetar.

Ay, &c.

Llevaremos, pastores,
 Lo que Reyes dan
 Que al mar se entran los rios,
 Y salen del mar.

Ay, &c.

Estribillo.

LAUS DEO.

